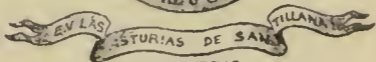
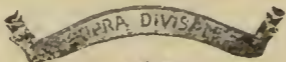



HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M-297



Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296006>

NOVENA

A EL ABRAHAM
DE LA LEY DE GRACIA
Y PADRE DE POBRES

S. JUAN DE DIOS,

Para implorar su Patrocinio en
todas las necesidades, y en-
fermedades.

DISPUESTA

Por un su amartelado devoto.

Reimpresión en México por D. Felipe
de Zuñiga y Ontiveros, calle del
Espíritu Santo, año de 1782.

M-7215





PRIMERO DIA.

¶ Puesto de rodillas delante de la Imagen del Santo, hechã la señal de la Cruz, dirás muy de corazon: Señor mio Jesu Christo, &c. y despues diras las Oraciones, que se siguen, todos los dias.

ORACION.

GLoriosissimo, y Bienaventurado Patriarca San Juan de Dios Abogado, y Protector nuestro, Padre de pobres, amparo de afligidos, en quien depositó Dios el tesoro de sus piedades, obrando maravillas en vuestro nacimiento, para q̃ el mundo conociese, que nacia en Vos todo su remedio. Rogamoste, felicissimo

mo Padre nuestro, por el amor con
que Dios te publicó al mundo, por
aquel tan singular esmero con que
procuraste agradar á Dios en todos
tus pensamientos, palabras, y obras,
y por el ardiente zelo con q̄ te apli-
caste á traer para Dios las almas per-
didas, nos alcanzes con tu pode-
rosísima intercesion, de la bondad
infinita de Dios, un aborrecimiento
eficáz á toda culpa, una verdadera
contricion de las que hemos come-
tido contra la Magestad de nuestro
Dios, y señor, y que en adelante vi-
vamos como que hemos de morir, y
quisieramos aver vivido en la hora
de la muerte, imitando tus virtudes,
y empleando todos los afectos de
nuestro corazon en agradar á nues-
tro Dios, y juntamente lo que desea-
mos.

mos en esta Novena, y lo que tu sabes será para mayor gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amén.

Aqui rezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en honra de la Smâ. Trinidad, y luego dirás la Oracion, que S. Juan ae Dios, puesto de rodillas delante de un Crucifixo, no cesaba de darle gracias, por haverle traído á España y librado de los peligros de la alma, y del cuerpo.

BENDITO seais Vos, Señor, y alabada vuestra bondad, que á un tan grande pecador como yo, y que tan malos ha merecido tuviste por bien de librar de un tan gran engaño, y tentacion, á que mis pecados me conducian, si la luz de vuestra gracia
no

no me socorriera. Seais Señor, mil veces bendito, por averme traído á puerto de seguridad, quanto es de mi parte deseo serviros con todas mis fuerzas. Para cumplir estos deseos necesito de vuestra gracia. Suplicoos, Señor mio, quanto puedo, que me la deis, y no aparteis de mi los ojos de vuestra clemensia, y tengais por bien de enseñarme el camino por donde tengo de entrar á serviros, y ser para siempre vuestro esclavo. Perfeccionad, Señor, la obra, pues aveis dado la voluntad, dadle paz, y quietud á mi alma, que es lo que tanto desea, Señor, uno de los q̄ de todo corazon os sirven, pues sois dignisimo de q̄ todas vuestras criaturas os alaben, y sirvan. Sea yo todo vuestro, pues todo Vos sois nuestro.

Y

Y Vos, Santo, nuestro, por esta tier-
na, y devota Oracion, con que á Dios
de todo corazon os consagrasteis, os
suplicamos nos alcenzeis de Dios el
favor, que os pedimos en esta Nove-
na, si es para gloria suya, y bien de
nuestras almas Amén.

*Aqui alentando la confianza, pedi-
rás al Santo el favor que deseas alcan-
zar, y despues dirás la Oracion del dia.*

ORACION.

A Mabilisimo, y culcissimo Jesus,
que al Glorioso Patriarca S.
Juan de Dio, lo abrasaste del fuego
de tu divino amor, por el qual, lue-
go que oyó la voz de tu amoroso
llamamiento, y dexando de vivir en
si, por vivir en ti, obró á impulsos
de su ardiente llama, prodigiosos
efec-

efectos de su encendido amor, recibiendo en su cuerpo cinco mil azotes, por otros tantos que padeciste por nuestro amor. Rogamoste, Señor, por este tu infinito amor, y por el que tuvo este tu querido Siervo San Juan de Dios, nos concedas un purísimo amor tuyo, y que oyendo las voces dulces de tus inspiraciones, abandonemos los bienes caducos del mundo, y apreciemos los tesoros verdaderos de la gracia, para que así emplemos solo en amarte nuestras voluntades, y en quereros nuestros corazones; y juntamente dadnos, Señor, por amor de Dios, y por los meritos de tu glorioso Santo sino de justicia, sí de limosna, como á tus pobres necesitados, un ardentísimo deseo de castigar nuestros

tros cuerpos, para que así consigamos el salvarnos, y vivir solo para tí, que con el Padre, y el Espíritu Santo vives, y reynas en la gloria.

Amén.

Despues dirás los Epitetos del Santo con sus Oraciones, que están al fin.

DIA SEGUNDO.

Acto de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION,

Pladosísimo Dios, que á tu amado Siervo mi Padre San Juan de Dios, lo ilustraste con los resplandores de vuestra encendida caridad, para que curase vuestros Pobres dolientes, y diese remedio á sus males: Suplicamoste, Señor, con toda la humildad posible de nuestros corazones,

B

nes,

nes, nos concedas lograr las piedades de tu fiel Siervo, y amoroso Padre nuestro San Juan de Dios, para que al fuego de su ardiente caridad, sanen de sus mortales heridas nuestras almas, y se curen de sus espirituales dolencias nuestras conciencias, para que así purificadas al crysol del fuego de su caridad, merezcan parecer puras, y hermosas en tu presencia. Y Vos, caritativo Padre nuestro, acordaos, que ninguno salió de vuestra presencia desconsolado, y q̄ todos hallaban en vuestra prodigiosa caridad pronto remedio á sus males, acordaos tambien de la tristeza, que tenia vuestro corazón, y de las lagrymas, que vertian vuestros ojos, quando no hallabas enfermos, en quienes emplear
vues-

vuestra caridad: aqui estamos, caritativo Padre nuestro, mendigando á las puertas de vuestras piedades una limosna, y es que no salgamos desconsolados de vuestra presencia, dando providencia á nuestras supplicas, curando nuestras dolencias corporales, y espirituales, y empleando en nosotros que somos vuestros pobres amantes, vuestra compasiva caridad, para que asi vivamos con Vos, por una eternidad en la gloria.

Amén.

DIA TERCERO.

Acto de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementisimo Dios, que adornaste de tan celestial confianza

á

á nuestro Padre San Juan de Dios,
franquendole, á virtud de sus poder-
osos ruegos, los tesoros de tus Eria-
rios divinos, para que confiado en
tus promesas, mantuviese Pobres,
socorriese Viudas, remediase Don-
cellas, y aliviase en sus necesida-
des á Pobres vergonzantes: Roga-
moste, Señor, por los meritos de tu
fidelísimo Siervo, y Padre nuestro
S. Juan de Dios, que se renueve, y
crezca cada dia en los esclarecidos
Hijos de este Patriarca la virtud
de la confianza, para que así pue-
dan, alentados de tan superior vir-
tud, pedir confiados limosna, para
sustentar tus Pobres, curar tus en-
fermos, y manteneise en su primi-
tivo, y fervoroso espíritu, para que
así prosigan en el misterio de su
Hos

Hospitalidad, que es para tanta gloria tuya, y bien de los Proximos. Tambien te pedimos, Padre nuestro, que viva en nosotros esta virtud de la confianza, para que asi se alien-ten todos a socorrer tus pobres enfermos, teniendo por esta corta limosna segura en Dios la contribucion de celestiales dones, y juntamente, dulcissimo Padre nuestro, aparta de nuestra imaginacion en la terrible hora de nuestra muerte, toda la desconfianza de salvarnos, con que el Demonio puede conturbar nuestras almas: y que solo viva para nuestro consuelo en esa hora la confianza de conseguir el perdón de nuestras culpas, para gozar de Dios en tu compañía por una eternidad de la gloria. Amén.

QUAR-

QUARTO DIA.

Acto de Contrición, &c. todo como el primero dia.

ORACION.

Purísimo Dios, que adornaste al Glorioso Patriarca San Juan de Dios, de una Pureza Angelical de cuerpo y alma, y de una poderosa virtud para apagar con el fuego material los ardores de la impureza: Rogamoste, Señor, por los merecimientos de este tu purísimo Siervo, y Padre nuestro San Juan de Dios, y por su pureza celestial, nos concedas una pureza de cuerpo, y alma, y que venciendo con el fuego de tu amor los ardores de la carne, comparezcan nuestras almas delante tu Tribunal purificadas con los riegos de
do-

doloridas lagrymas. Y Vos, Padre
dulcísimo, infundid en nuestros im-
puros corazones aquellas tiernas la-
grymas, que vertia vuestro senti-
miento, y aquel dolor acerbo, que
os servia de aguda espada para he-
rirnos el corazon, a ver borrada en
el alma por este vicio la Imagen de
Dios, y la hermosura de la gracia,
para que así llorando nuestras de-
pravadas costumbres, estampemos
de nuevo en nuestras almas la Ima-
gen santa de Dios, y que gozemos
en vuestra compañía del premio,
que á esta virtud de la pureza tie-
ne Dios en el Cielo prometi-
do. Amèn.

QUINTO DIA.

Año de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, q̄
al Glorioso Patriarca San Juan
de Dios concediste tan profunda hu-
mi dad, para que pareciendo peque-
ño al mundo, fuese muy grande en
el Cielo, y para que estando abatido
á los pies de todos en la tierra, fue-
se encumbrado en la gloria, para vi-
vir siempre grande en compañía de
tus escogidos los Santos, y junta-
mente le diste una singular pacien-
cia, con que resignado todo en tu
volūtad, toleraba gustoso o propios,
injurias, ingraticudes, desprecios,
azotes, bof tadas, y trabajos, con los
quales, mortificadas las interiores
pa-

pasiones del alma, es remontaba con
mas ligero vuelo ácia ti. Rogamoste,
Señor, por esta profundisima hu-
mildad de este tu admirable Patriar-
ca, nos concedas misericordioso,
que asi como supo vencer con tu
gracia las sobervias vanidades del
mundo, para parecer mas desprecia-
do de todos, merezcamos tener en
nuestras almas un total aborreci-
miento al infernal vicio de la sober-
via, y una imitacion verdadera de
su humildad; y Vos, humildisimo,
y pacientisimo Padre nuestro, al-
canzadnos la virtud de una sufrida
paciencia, para llevar con resigna-
cion en la voluntad divina los tra-
bajos, las pobrezaas, las enfermeda-
des, los desprecios, y las ingratitu-
des del mundo, para que siguiendo
el

el camino de la humild, encontremos con las sendas de vuestro agrado, y pasar de humildes pobres, á ser grandes, y poderosos en la gloria, en compañía vuestra. Amén.

DIA SEXTO.

Año de contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementísimo Dios, que al glorioso Patriarca S. Juan de Dios le diste un cordial amor á la penitencia, para que vencidos los apetitos desordenados de la carne, guardase sin peligro de perderla, la gracia con que he imoseaste su alma: Rogamos-te, Señor, por los merecimientos, y cruel penitencia de este inocentísimo Padre nuestro S. Juan de Dios, que.

que oyendo las voces de vuestros auxilios, y amorosos llamamientos, se impriman en nuestros corazones unos eficaces deseos de hacer penitencia por nuestras culpas, de mortificar nuestros sentidos, de tormentar nuestros cuerpos, y sujetar á la razon la rebeldia de nuestras pasiones, para que así postradas las fuerzas de nuestra enemiga carne, que procura apartarnos con sus engañosos deleites, de las verdaderas delicias de vuestro amor; consigamos, mediante nuestra penitencia, la gracia de que nos priva nuestra impenitencia y juntamente alcanzados, Padre amorosísimo nuestro, la penitencia final, para que esta nos asegure el gozar con vos para siempre de una eternidad de gloria. Amèn.

DIA

DIA SEPTIMO.

Año de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

S Apientísimo Dios, que al glorioso Patriarca S. Juan de Dios le abracaste el corazón con un ardentísimo zelo de la salvación de las almas, y le dotaste de una singular predicación, para que con la dulzura de sus tiernos afectos, y eficacia de sus voces encendidas en el fuego de tu amor, traxese para ti las almas, que divertidas en el mundo vivian olvidadas de tus piedades, y sin el temor de tus rigorosas amenazas, para que así viviesen en tu gracia, y lograsen ser participantes en el Cielo del premio de tus merecimientos: suplicamoste, Señor, por los mere-
ct-

cimientos, y ardiente zelo de este tu
Glorioso Patriarca, que tengamos
todos un zelo grande de la salvacion
de las almas, y que prediquemos á
nuestros proximos, mas que con las
palabras, con nuestro exemplo,
y que sean eficaces persuasiones
nuestras buenas obras, para atraer
para ti las almas, que por divertidas
no te aman. Y Vos, zelosissimo Pa-
dre nuestro San Juan de Dios, al-
canzad para los corazones de los
Predicadores zelo apostólico, y un
ardiente espiritu, traspasado del
fuego del divino amor, parecido al
vuestro, para que sus voces sean ra-
yos encendidos, que abrasen á las
almas. Y pues todo vuestro ardien-
te zelo era buscar almas para Dios,
aqui están las de vuestros devotos,
pos.

postradas delante de vuestra amabilisima presencia, para que asi logreis en ellas vuestro zelo, y les alcanzeis el gozar de Dios en la gloria.
Amén.

DIA OCTAVO.

Acto de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

A Mabilisimo, JESUS mio, que al glorioso Patriarcha S Juan de Dios criaste tan semejante en vuestro Nacimiento, trabajos, desprecio, tormentos, bofetadas, azotes, y juntamente lo ennobleciste con el renombre de Dios, y te dignaste manifestar al mundo tan grande amor para con tu querido Siervo, haciendo que tu Madre la Purisima

risima Virgen MARIA, con el Ar-
cangel San Rafael, y tu querido
Discipulo San Juan Evangelista, le
pusiese la Corona de espinas, para
señalarlo como heredero de tus tor-
mentos: Rogamoste, Señor, por los
méritos de esta divina Reyna de el
Cielo, de San Juan Evangelista, y
de los Santos Angeles, quienes en
vida, no solo le fueron Custodios,
y compañeros, sino que vestidos del
mismo Abito de su Orden, eran
Ministros de su caritativo Institu-
to, nos concedais imitar sus virtu-
des, para que abrazados con las es-
pinas de vuestra Pasion, y con la
cruz de la penitencia, merezcamos
ser coronados en la gloria. Y Vos,
dulcisimo Padre nuestro San Juan
de Dios, que muriendo de rodillas,
en-

entregasteis, como tan semejante á
Christo, vuestra purísima Aima en
manos de vuestro Crucificado Due-
ño, mereciendo tener en vuestra
compañía en aquella hora, á vuestra
Madre la siempre Virgen MA-
RIA, hacéd que merezcamos, por
vuestra intercesion gloriosa, que
crucificadas nuestras aimas en Dios,
las reciba en sus amorosos brazo,
nuestro dulce Bien JESUS, y que
MARIA Santísima nos acompañe
tambien en esta hora, para que así
salgamos de este valle de lagri-
mas con consuelo al Parayso
de la gloria. Amén.

DIA

DIA NONO.

Año de Contrición, &c. como el primero día.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios q̄ al Glorioso S. Juan de Dios lo hiciste tan dichoso, que mereció lo adoptase por hijo suyo tu Purísima Madre, y Señora nuestra; y que le hiciese tan singulares favores de enseñarle el camino de la virtud, de tener en sus brazos á JESUS, y que en los últimos paraismos de la vida, le limpiase el sudor del rostro, confortándole con su presencia, y llenándole de celestiales dulzuras en el alma: Rogámoste, Señor, por MARIA Santísima, y por los meritos de este dichoso Patriarca, consigamos el que
nos

nos adopte por hijos suyos tu amo-
rosa Madre, y Señora nuestra y
que se imprima en nuestras almas
una filial, y cordial devocion, para
con esta divina Señora, para que
asi merezcamos en la hora de la
muerte el verla, /y á su presencia
se conviertan en celestiales consue-
los las congojas de nuestras almas.
Y Vos, amado Padre nuestro San
Juan de Dios, queridísimo hijo de
MARIA Santísima, mirad, que oy
se acaba vuestra Novena, en que
asentada nuestra confianza, os he-
mos pedido lo que necesita nuestro
desconsuelo: **No** nos desampareis,
dulce Padre nuestro, atended be-
nigno á nuestras suplicas, dad pron-
to despacho á nuestros ruegos, si
fuere lo que os hemos pedido de el
agra-

agrado de nuestro Dios, y Señor, y bien de nuestras almas. Y supuesto, que sois tan amado hijo de **MARIA** Santísima, y gozais al presente de su admirable hermosura, pedidle, que desde el Trono de su inmensa gloria, levantando la mano en que Dios depositò los tesoros de su Omnipotencia, nos eche su bendicion. Y Vos, amantísimo Padre nuestro echadnos tambien la vuestra, para que así merezcamos ser benditos de Dios por una eternidad de gloria.

Amén.

EPITETOS

DE SAN JUAN DE DIOS

Sacados de su admirable Vida, los quales se pueden decir todos los dias para admirar sus prodigiosas, y esclarecidas Virtudes, con que Dios le honró en vida.

Fundador de la Ilustre Religion de la Hospitalidad.

Coronado de luces en tu Nacimiéto.

Aplaudido del Cielo con alegres repiques de campanas.

Señalado de una Columna de fuego, que hasta el Cielo subian sus flamant's llamas.

Servido de Angeles. que tomando tu proprio Abito, te ayudaban en tu Instituto caritativo,

Acompañado del Arcangel S. Rafael,

fael, para los ministerios de la caridad.

Señalado de Dios para guarda tuya, y de tus Hijos.

Que te traxo del Cielo Pan para remediar la hambre de tus Pobres.

Amantísimo de Jesus.

Favorecido, y regalado de Dios.

Que mereciste llamarte con el Nombre de Dios.

Loco divino, loco para el mundo, y cuerdo para Dios.

Loco con entendimiento, y entendido amante.

Imitador de Christo en sus Azotes.

Pacientísimo en padecer por Christo trabajos, y desprecios.

Que cargaste en tus hombros à Dios, y en tus brazo à Jesus

Que te coronó de espinas **MARIA**
Santisima. Que

Que te visitó y consolô en tu muerte.

Que prometió áti, y á tus Pobres su favor, y amparo.

Angel en la pureza, Serafin en el amor, Querubin en la sabiduria.

Zelador ardentissimo de la salvacion de las almas.

Enemigo acerrimo de la culpa.

Amparo de la virtud.

Humildissimo de corazon.

Martyr en el deseo de padecer por Christo.

Penitente cruel contigo.

Amabilissimo con los Pobres.

Querido de todos.

Amparo de viudas, remedio de doncellas, y consuelo de vergonzantes pobres.

Remedio de las enfermedades.

Me-

Medicina de las almas, y cuerpos.
Santo con discrecion.

Obrador de prodigios.

A quien el elemento del fuego en
medio de sus llamas no damnificò.

A quien las aguas respetuosas ve-
neran.

Robador de afectos.

Dueño de los corazones.

Señor de los caudales.

Pobre, rico en la confianza q̄ tenias
en Dios, y en la grandeza de mâte-
ner, y curar innumerables hóbres.

Amantisimo de tus enemigos.

Benefactor de los que te mañtraron.

Sabio sin letras.

Maestro en materia de espiritu.

Teologo en materia de caridad.

Doctor en materia de esperanza.

Esclarecido en el Don de profecia,
y milagros.

ŷ.

Ÿ. Ruega por nosotros, Padre n.
S. Juan de Dios.

℞. Para que seamos dignos de
promesas de nuestro Señor Jes
Christo.

ORACION.

DIOS, que el Bienaventurado
Patriarca San Juan de Di
hiciste, que encendido en el fue
de tu amor, anduviese dentro
las llamas, y con sus nuevos hij
fecundase tu Iglesia, concede, q
favoreciendonos sus meritos, se c
ren nuestros vicios con el fuego
su caridad, y nos veng. n los ete
nos remedios, por Christo nuest
Señor. An.èn.

LAUS DEO.



